

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO II.

SAN SALVADOR, DOMINGO 28 DE MAYO DE 1882.

NUM. 52

JESUCRISTO,

SIGNO DE CONTRADICCION.

La Virgen María se presenta en el Templo con su divino hijo recién nacido, para cumplir con la ley de la purificación. Un hombre justo y anciano, á quien Dios habia prometido que no moriría sin ver con sus propios ojos al Salvador de los hombres, llega en aquellos momentos al Templo llevado por el espíritu divino: toma al Niño en sus brazos, y levantándole en alto, entona un himno de celestiales alabanzas en honor del Verbo encarnado, proclamándole *luz inextinguible* de las naciones y *gloria inmarcesible* de su pueblo.

Simeon, al devolver el Niño, y ponerle de nuevo en los brazos de María, bendice á ésta y á su casto esposo José, pronunciando estas palabras, que contienen una solemne profecía: "Este Niño ha sido puesto como un *signo de contradicción* sobre la tierra." Palabras misteriosas, que han llegado á tener desde entonces su mas fiel y exacto cumplimiento.

Sin embargo, parece que estas proféticas palabras contenian un solemne mentís á lo que los ángeles cantaron para señalar el nacimiento del divino Redentor, pues que decian que habia traído la *paz á los hombres de buena voluntad*. Él mismo reasumió sus divinas enseñanzas en estas solas palabras: *Aprended de mí, que soy dulce y humilde de corazón*, y toda su vida se encerró en estas otras: *Pasó derramando el bien*.

Los judíos se apiñaban al rededor de él, y las turbas le seguian al desierto, para escuchar con asombro su conversacion, la sublimidad de su doctrina y la voz de sus divinos oráculos. Salvador enviado de Dios, luz que se revela á las naciones, cordero inocente inmolado por los pecados del mundo, debería ser adorado, amado y bendecido de todos; y sin embargo, Simeon le ofrece como un *signo de contradicción*, y de una contradicción universal, incesante, encarnizada, cruel y excesiva hasta el extremo.

A pesar de cuanto pudiera dictarnos en contra el discurso de la razon, las palabras del anciano Simeon contienen una misteriosa profecía, que ha tenido su entero cumplimiento. Ellas reasumian á un mismo tiempo la vida pública y privada del divino Salvador, y la historia entera de la vida secular del cristianismo.

A la hora del nacimiento de Jesucristo, no hay lugar para él en los hospedajes de Belen; nace en un establo abandonado, guarida ordinaria de brutos animales. Herodes, advertido de su nacimiento por los Magos, resuelve hacerle morir, y le obliga á huir á Egipto. A su vuelta, Arquelao amenaza todavía su

existencia, y se dirige á Nazaret, donde pasó toda su vida llena de oscuridad, de pobreza y de trabajos.

Durante su vida pública, sufre el hambre, la sed, la fatiga, y ni siquiera tiene dónde reposar su cabeza. Si lanza á los demonios, se le calumnia diciendo que es en nombre de Belzebud; si hace milagros, se le afirma que es por una intervencion satánica. Se le preparan asechanzas, se conspira contra él, y se acuerda su muerte, porque es preciso que un hombre muera por la salud de su pueblo: se pronuncia contra él la excomunion mayor de los judíos y se le lanza de la sinagoga, reduciéndole á la necesidad de no caminar ya en público, de ocultarse, de huir á los desiertos.

Cuando suena la hora terrible de sus supremas contradicciones, sus enemigos resuelven prenderle: convienen con Júdas en el precio de su traicion, y aquel le entrega con un beso. Él es prendido, llevado á Jerusalem, acusado, declarado blasfemo, insultado, azotado, escupido, abandonado de sus apóstoles, negado de Pedro, burlado y vestido de loco, coronado de espinas, mofado como un rey de teatro, puesto en paralelo con Barrabás, condenado á muerte, cargado con la cruz, llevado al suplicio, crucificado, ultrajado, blasfemado, maldecido!!

Resucitado y subido á los cielos, será mas que nunca el blanco de todas las contradicciones, y esto por siglos de siglos; nó en su persona, sino en la persona de los suyos.

Jesucristo habia prometido á sus discípulos que serían odiados á causa de su nombre: éste fué como el supremo testamento en que dejó á los cristianos, que habian de profesar su doctrina verdadera, las contradicciones personales de que le habia hecho el blanco la profecía de Simeon.

Desde luego se desencadena esta contradicción y este odio contra los apóstoles y los primeros cristianos, lanzados de las sinagogas, echados en prision y martirizados con dolorosos suplicios.

Cuando llenos de desesperacion y faltos de poder, los judíos no pudieron ya saciar su odio contra los cristianos, entonces fueron los emperadores romanos quienes se hicieron los implacables instrumentos de contradicción contra Jesucristo. Desde Neron y Domiciano, hasta Diocleciano y Juliano, se ordenaron persecuciones generales, en que perecieron millones de cristianos. Era Jesucristo á quien se contradecía en sus mártires, pues que se les intimaba renegarle, hollar su cruz y sacrificar á los falsos dioses.

Despues de haber desaparecido los perseguidores, todos ó casi todos, víctimas de la divina justicia, fueron ejecutores del oráculo sagrado de la contradicción los herejes y los cismáticos. Ellos disputan á Jesucristo todo su sér; su divinidad, que ha anonada-

do por nuestro amor; su humanidad, de que se ha revestido para hacerse nuestra víctima; su alma, que estuvo triste hasta la muerte; su voluntad, que sacrificó á la de su padre; &. &.

Arrio contradice la divinidad del Verbo, sosteniendo que el Hijo de Dios no es igual ni consustancial al padre. Macedonio, negando la divinidad del Espíritu Santo, contradice la Encarnacion del Verbo divino en María por la virtud del Espíritu Santo. Pelagio, negando el pecado original, contradice la necesidad de la gracia y de la redencion por Jesucristo. Nestorio contradice la divinidad del Hijo del Hombre, afirmando que María, su Madre, no puede ser llamada Madre de Dios, distinguiendo así la persona de Jesucristo de la persona del Verbo divino. Eutiques contradice á Jesucristo negando la dualidad de naturalezas, y afirmando que despues de la Encarnacion no hay en Él mas que una sola naturaleza. Los monotelistas contradicen á Jesucristo negándole dos voluntades y dos operaciones, divina y humana, y los iconoclastas haciendo guerra á sus imágenes, y á las imágenes de su divina Madre y de sus Santos.

Focio contradice tambien á Jesucristo negando que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, y separándose de su Santa Iglesia, y Berenguer le disputa su presencia real en la Eucaristia, negando la transustanciacion. Lutero contradice las doctrinas de la revelacion sobre el pecado original, la justificacion, los sacramentos, las indulgencias, el Primado de la Santa Sede, el Purgatorio, el libre albedrío, el mérito de las buenas obras, &., y Calvino va todavia mas léjos, porque no quiere ni invocacion de Santos, ni Papas ni obispos, ni sacerdotes, ni fiestas, ni ceremonias sagradas.

Enrique VIII contradice á Jesucristo haciéndose Jefe de la Iglesia, y pasando pronto del cisma á la heregía protestante, y Bayo con numerosos y groseros errores sobre la gracia y el pecado original. Por último, Jansenio se atreve á decir que Jesucristo no ha muerto por todos los hombres, que Dios rehusa la gracia á los justos lo mismo que á los pecadores, y que los sacramentos solo deben ser administrados á los santos.

Despues de los reformadores protestantes, que dispusieron los ánimos con su teoría del libre examen á la insubordinacion y á la incredulidad, vienen los socinianos, que desechan de su símbolo todos los dogmas y misterios inaccesibles á su razon, tales como la Santísima Trinidad, la divinidad de Jesucristo, la Encarnacion, la satisfaccion del Divino Salvador, &, afirmando, en una palabra, que la Redencion toda consiste en que Jesucristo nos ha dado lecciones y ejemplos de santidad, y que ha muerto solo por confirmar su doctrina.

Despues de las negaciones del socinianismo, vinieron los furiosos ataques y amenazantes contradicciones de la filosofía del siglo XVIII, siglo enteramente materialista y ateo. Su jefe fué Voltaire, que hizo juramento de consagrar toda su vida á la ruina de la Iglesia y de toda religion revelada. Obstinado en no querer ver en el cristianismo mas que una invencion humana, propuesta por los clérigos y apoyada por los reyes, llega hasta mirarle con horror, como hoy dia todavia sucede á muchos de sus partidarios. Los filósofos volterrianos se organizaron contra Jesucristo y su divina Iglesia, á la manera de una armada formidable, que llevaba por divisa las palabras, *Aplastad al infante*, que les diera el jefe supremo de la escuela, y cuyas doctrinas todas llegaron á condenarse en la *Enciclopedia universal*, é inmenso monumento de falsa filosofía y de todo género de errores contra la fé y la revelacion cristiana.

Despues de la filosofía, y traída por ella, vino la revolucion francesa, que pasó de las palabras á los hechos, de las amenazas á los golpes. Cuando hubo lanzado la perturbacion en la Iglesia, suprimido todas las órdenes religiosas, secularizado y envilecido al clero, proscribió descaradamente la religion cristiana, y proclamó el culto de la Razon, arrojando á Jesucristo de su tabernáculo y de su templo. Viles cortesanas, que se llamaban reinas del Dios-Razon, recibieron inciensos de la multitud. La contradiccion entónces se derramó como un océano inmenso!

Sin embargo, se habia respetado hasta allí la persona de Jesucristo, y nadie se habia atrevido á negarle su realidad histórica; pero hé aquí que vendrá la crítica moderna, que le disputará las acciones de su vida, las palabras de su boca, su misma personalidad y su existencia misma, hasta reducirle á un puro mito, á un mero énte de razon.

Strauss, en su *Vida de Jesus*, llega á decir, que el sujeto de los atributos que el Evangelio y la Iglesia acuerdan á Jesucristo, es, *no un individuo, sino una IDEA*. En un individuo, en un Dios-Hombre, estos atributos se contradicen: en una idea ó en la especie, concuerdan. ¡CRISTO ES LA HUMANIDAD! y esta abstraccion sacrilega, insensata, ha encontrado éco en un gran número de espíritus que contradicen á Jesucristo!!

La contradiccion de Mr. Renan es todavia peor y mas blasfema. Siente gusto en despojar al Divino Salvador de su sér real, de su prestigio sobrenatural y divino, y le reduce á un personaje comun hasta el exceso. El origen de su familia era desconocido, su padre y su madre, de mediocre condicion, era el mayor de una numerosa familia, á quien detestaron siempre sus demas hermanos y hermanas. Revoltoso contra la autoridad paterna, holló á sus piés cuanto hay de mas caro para el hombre: sangre, amor, familia y patria. Recorrió la Galilea con una docena de pescadores, y algunas mujeres que se disputaban el honor de servirle. Concurría á las orgías y á los banquetes matrimoniales, siendo su vida una fiesta continua y perpétua. Procuraba rodearse de personas de vida equívoca, arriésgándose á encontrar malas sociedades en casas de mala fama. Estas y otras muchas impiedades atribuia Renan al Salvador, á quien no concedia siquiera el mérito de la originalidad y de una grandeza humana.

La contradiccion no debia detenerse aquí: del odio hipócrita debia pesar á la burla y al desdén. Un literato muy conocido, miembro de la Asamblea legislativa de Francia, Mr. Rochefort, dijo en cierta ocasion solemne, hablando de Jesucristo, entre otras horrosas blasfemias, lo siguiente: "Si este muchacho hubiera querido aplicarse algo, habria salido un buen carpintero; pero sus padres no podian contenerle, siempre se mantenía fué, y cuando llegaba á permanecer en su casa medio dia, era despues de mucho tiempo de ausencia. A pesar de que no le faltaba inteligencia para el oficio, se le echaba de todos los talleres. Cuando se le presentó la cruz en que iba á morir, dijo al verla: *que mal acepillada está, debe venir de casa de un tal...*"

Todavía hay otra contradiccion mas horrible. A propósito de Mr. Gambetta, y cuando se le hacia su proceso, decia un diario francés: "Hubo hace 18 siglos un revolucionario llamado Jesucristo, que tuvo el atrevimiento de disputar con la Justicia... al fin el infortunado taumaturgo pereció sobre el patíbulo de infamia... Despues pasó por un Dios, gracias al proceso judicial que le costó tan caro como hombre."

El cumplimiento, pues, del oráculo del santo viejo Simeon, ha ido tomando de dia en dia proporciones gigantescas, y no cesará hasta el fin de los siglos.

SECCION PL

PASCUA DE PENT

la Iglesia en este día

de los Apóstoles y

de la Virgen María en el

este acontecimiento se

de la ley evangélica.

La pequeña sociedad cristia

con un carácter pura

su existencia pública data

que, llamados los Apóstoles

por el Espíritu de Dios

ellos empezaron a anunciar

el nombre de Cristo.

ccion, y los dogmas y prece

El Príncipe de los Apóst

ner sermón algunos miles

de la abundante cosecha que

universo entero.

El Espíritu Santo habia

aquellos predicadores de la

conocer á los rudos pescador

ni inteligencia de las Escritu

En su vista, debe reanimarse nuestra fé, como se ha reanimado la de nuestros antepasados. Humanamente hablando, esta inmensa, constante y cruel contradiccion, parecia increíble é imposible al principio, puesto que Aquel que debia ser el objeto de élla, se presentaba, y se presenta hoy dia al mundo, como su salud, su luz, su camino, su verdad, su vida, el supremo legislador de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello. Esa misma contradiccion nos coloca, de consiguiente, frente á frente del órden sobrenatural, y afianzando mas y mas nuestras creencias, que no ha podido conmover en el largo trascurso de los siglos, debe llenar tambien nuestros corazones cristianos de las mas dulces y consoladoras esperanzas.

San Salvador, Mayo 24 de 1882.

SECCION PIADOSA.

PASCUA DE PENTECOSTES.

Celebra la Iglesia en este dia la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y discípulos, congregados con la Virgen María en el cenáculo de Jerusalem.

Con este acontecimiento se verificó, digámoslo así, la inauguracion del Cristianismo y la promulgacion de la ley evangélica.

La pequeña sociedad cristiana habia vivido hasta entónces con un carácter puramente familiar y privado; su existencia pública data desde el momento en que, inflamados los Apóstoles y particularmente San Pedro, por el Espíritu de Dios que descendiera sobre ellos, empezaron á anunciar con Santa libertad é intrepidez el nombre de Cristo, la verdad de su resurreccion, y los dogmas y preceptos de la nueva ley.

El Príncipe de los Apóstoles convierte en su primer sermón algunos miles de hombres, primicias de la abundante cosecha que iba á recogerse en el universo entero.

El Espíritu Santo habia transformado en otros á aquellos predicadores de la fé. ¿Quién habia de reconocer á los rudos pescadores de Galilea, sin letras ni inteligencia de las Escrituras, en aquellos elocuentes oradores que hablaban á cada uno segun su lengua, que manejaban los recursos todos de las sagradas escrituras con mas tino y discrecion que los mas afamados rabinos y doctores? ¿De dónde tanta elocuencia en sus lábios? ¿De dónde tan generosa intrepidez en los corazones, que, los que ántes huian ante la proximidad del mas leve peligro, los que temblaban y negaban á su Maestro á la voz de una mujercilla, desafiaban despues todo el poder de la Sinagoga y diesen por toda respuesta á sus amenazas, estas solas palabras: *Conviene obedecer á Dios, ántes que á los hombres?*

Al orgullo de los fariseos pudo llegar á parecer destruida ya, y dada al mas completo olvido la nueva doctrina, cuando plugo al Omnipotente verificar su manifestacion al mundo del modo mas ruidoso.

Las circunstancias de este acontecimiento las sabemos todos. Los discípulos y la Madre de Dios, reunidos en el cenáculo de Jerusalem, oyeron un día sobre sí un estruendo como de un viento impetuoso, y apareció llena de la gloria de Dios toda la casa, y sobre las cabezas de cada uno de ellos unas como llamas ó lenguas de fuego.

Á estas maravillas exteriores, añadieron otras no menos señaladas en su corazón. Los cobardes sintieron animosos, los rudos encontraron elocuentes, los que conocían apénas la lengua de su país, hallaron en sus lábios los idiomas de todos los pueblos á quienes debían anunciar la buena nueva.

El pasmo de sus enemigos fué inmenso, y leyendo la relacion de este suceso en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*, epístola de este dia, vense fielmente retratados el susto de unos, la admiracion de otros, las dudas y la agitacion de todos. No habia para menos. El milagro era sorprendente, pero estaba ante sus ojos.

Tambien está ante los nuestros. No hemos visto la transformacion de los Apóstoles, pero hemos visto la transformacion del mundo por medio de su palabra, lo que no es menos maravilla, y supone ademas la otra.

Doce hombres emprendieron en este dia reducir al mundo á que creyese lo que ellos creían, á despecho de sus preocupaciones, de su poder y de sus vicios. Y lo consiguieron.

¿Quiénes eran ellos, para lograr por sí solos tan inmensos triunfos?

Nada absolutamente.

Pero animados del Espíritu Santo lo fueron todo y lo pudieron todo.

El milagro está, pues, á nuestra vista y dura aun, con todo el brillo de su gloria; él, como los Apóstoles en este dia, publica tambien, *en diversidad de lenguas, las grandezas de Dios.*

Porque no hay pueblo ó rincón ignorado del globo donde no se hable de Jesucristo y no se alabe á Jesucristo; en las tribus salvajes, como en las naciones mas civilizadas, suena este nombre dulcísimo que cien y cien idiomas aplauden, cantan y glorifican.

Es el triunfo de Dios, es la venida del Espíritu Santo.

F. S. y S.

CRONICA INTERIOR.

REMITIDOS.

OTRO PROLOGO.

El Sr. Redactor de "El Diario Oficial," despues de reproducir el PRÓLOGO del Sr. Rosa, ha reproducido el "PREFACIO escrito por M. Murillo Toro al libro de Draper," titulado "*Conflictos entre la ciencia y la religion*," al cual llama el Sr. Redactor *célebre obra*.

"El Católico" en sus dos números anteriores se ha ocupado de Mr. Draper, de sus doctrinas y de su *célebre obra*; por lo cual bien puede prescindir de hablar mas de ello.

Pero sí manifestaremos la extrañeza que nos causa, que el Sr. Redactor de "El Diario Oficial" se ocupe de reproducir PRÓLOGOS Y PREFACIOS, tan opuestos á las creencias religiosas de la mayoría de la Sociedad para quien escribe.

Porque creemos que con esto, falta á su primer deber, . . . ofende la dignidad del Gobierno, . . . deprime á la Sociedad, . . . compromete una parte de la prensa, . . .

El primer deber del Redactor de "El Diario Oficial," como tal, es prescindir de sus propias creencias, de sus particulares opiniones y de sus personales sentimientos, para asimilarse las del Supremo Gobierno en cuyo nombre habla, para interpretar fielmente el noble carácter del que representa, y para dar al fondo y forma de sus escritos esa importancia, altura y gravedad propias de la primera Autoridad que se cierne sin pasion sobre todas las instituciones políticas.

Creemos que es ofender la dignidad del Gobierno. . . convertir el órgano de su voz, en propagandista de una doctrina religiosa, y en refutador de otra; porque no es esa ni la mision, ni el deber de un Gobierno. Mucho ménos del Gobierno de una nacion en cuyo territorio hay libertad de cultos, porque des-

de el instante que el Gobierno apoya una creencia y rechaza otra, rompe el paralelo necesario para la libertad garantida. Muchísimo menos si refutara la Religión, á la cual, por ser la de la mayoría del pueblo, se le ha acordado *la proteccion*; porque entonces sería cambiar la proteccion en persecucion, contrariando la Carta fundamental.

En tercer lugar creemos que el Sr. Redactor de "El Diario" deprime la sociedad para quien escribe; porque arrojarle escritos semejantes, es decirle: "*lo que tú creés, es una mentira; lo que tu practicas, es insensatez; lo que tú adoras, es estupidez: lo que tú profesas, es un absurdo.*" Nada menos que esto es lo que afirman los PRÓLOGOS Y PREFACIOS, reproducidos por nuestra voz oficial.

Finalmente compromete una parte de la prensa: porque todos hacen distincion entre la prensa oficial y la prensa privada. Aquella tiene la misma autoridad que tiene el Gobierno, esta vale tanto cuanto vale la razon del ciudadano que habla ó del gremio de que es eco: aquella merece un alto respeto, ésta es igual á la voz de cualquier particular: aquella ejerce una influencia decisiva y eficaz en todas las clases é instituciones del pais, ésta es recibida sin otro carácter ni fuerza, que la que tiene su doctrina ó mérito particular.

Por consiguiente, cuando la prensa oficial descende de su altura para provocar discusiones que no son de su competencia, compromete á la prensa que la contradiga: ya porque la combate con mayores prestigios; ya porque fácilmente la hace aparecer como opositora al Gobierno; ya finalmente porque con su carácter respetable, le impide hasta defenderse.

Si el Sr. Redactor de "El Diario Oficial" profesa doctrinas opuestas al Catolicismo, y quiere extenderlas en el Salvador, que *funde* un periódico particular, que á su costa y en su nombre las propague, reproduciendo cuantos PRÓLOGOS haya en los libros, y cuantos *libros* hay en las Bibliotecas; pero que no lo haga con los fondos, ni con la voz, ni con la representacion, ni en el nombre, ni por el órgano del Gobierno, que no solo respeta todas las creencias, sino que *proteje* y apoya el Catolicismo, que es la religion de la casi totalidad de los Salvadoreños.

X.

VOTO DE GRATITUD.

Señor Redactor de "El Católico."

Suplico á Ud. me permita dirigir por medio de su muy ilustrado y recomendado periódico, un voto de gratitud á los católicos de esta ciudad que se han distinguido por su activa cooperacion en la edificacion de esta Iglesia Calvario, que felizmente se acaba de terminar.

Ella está sita al Sudoeste; su frontispicio mira al Noreste; tiene treinta y cinco varas de largo, por catorce de ancho; tres puertas al frente colocadas una en cada nave; dos puertas y ventanas en cada uno de los dos costados de Oriente y de Occidente.

Su artezon es todo de cedro, esquina viva, envaultada; descansa sobre ocho pilares torneados y montados sobre vasas de piedra canteada y de molduras semejantes á las de los capiteles.

Se principió esta obra el año de setenta y cinco, con el apoyo del Sr. D. José María Castro entonces alcalde, en cuyo año se levantaron los cimientos á la altura de cuatro varas poco mas ó menos, comprándose además la madera necesaria. El año de 78 se concluyó la Capilla que sirvió cuarenta días, despues de

los cuales sobrevino el gran terremoto de Octubre, que redujo á escombros esta desgraciada poblacion.

Se suspendió la obra hasta el año de 80, en que fué electo alcalde Don Tranquilino Serpas, quien, reconociendo la importancia del Calvario, se puso de acuerdo conmigo para su reconstruccion; así fué como en ese año se dejó en artezon, logrando además comprarse dos campanas en 194 pesos, propias de dicha Iglesia.

El año próximo pasado fué electo alcalde el ciudadano Br. D. Manuel Bautista, quien accedió á mis ruegos, me prestó su cooperacion durante su turno, por lo que se hicieron los bajareques segun el sistema moderno. Se distinguió tambien entre los municipales el regidor 1.º Don Miguel García, por su cooperacion al trabajo.

En el presente año fué electo Alcalde, por voto unánime de toda la poblacion, el Sr. Dr. Don Miguel Castro, quien apenas recibió la insignia del poder, me brindó con la mejor voluntad su valiosa cooperacion. Al efecto hizo un llamamiento á estos ciudadanos y les manifestó la importante necesidad de concluir esa obra religiosa.

La suavidad de su carácter y la fuerza de sus razones produjeron en todos ese entusiasmo, que, á costa de heróicos sacrificios, realiza las grandes obras y facilita las mas difíciles empresas.

Sr. Redactor, católicos de esta talla son el mejor ornamento para la Iglesia de Dios, especialmente en los tiempos que alcanzamos, en que el mundo, como una frágil caña, es vatido por todo viento de doctrina.

Por esto, todo este pueblo y yó, que tengo el honor de ser su Párroco, reconociendo los méritos religiosos de los predichos Señores, católicos netos, les damos nuestras mas cordiales y sinceras gracias, por el sumo interés que se han tomado en la obra del referido Calvario, y porque han compartido gustosos con nosotros las penalidades que lleva consigo toda obra de utilidad pública.

Jucuapa, Mayo 20 de 1882.

FERNANDO ARAUJO.
Presbítero.

LA CONFERENCIA DE SAN VICENTE DE PAUL,
del Salvador,

acaba de recibir su agregacion á la Sociedad central de la Conferencia de San Vicente de Paul que reside en Paris.

Esta agregacion le dá una vida nueva.

Antes, no era mas que una sociedad de caridad cristiana, que, aunque calcada sobre el molde de la Conferencia de San Vicente de Paul y en todo conforme á sus reglamentos, estaba sin embargo aislada de esta, separada, no participaba de ella, no vivia de su sávia.

Ahora, adherida al centro comun, es un radio de ese inmenso círculo de la caridad que toca los términos del mundo: es una rama viva de ese árbol colosal, cuya sombra cobija á tantos desgraciados.

Esa agregacion la convierte á la Conferencia del Salvador en una de las fuentes que, partiendo del comun manantial, llevan sus aguas por los desiertos que va secando el sol de una civilizacion material y positivista: en un miembro de ese cuerpo gigantesco, que animado por el espíritu católico de San Vicente de Paul, es el tipo de la maternidad universal, que lleva en su corazon los dolores de todos, y en su mano el remedio de las necesidades de todos:

Tenemos el placer de insertar á continuacion las

letras de agregacion y las seis notabilísimas *Recomendaciones*, que el Consejo Central acostumbra hacer con este motivo, á los nuevos hijos que adquiere y que envia por el mundo á hacer el bien bajo su direccion.

Suplicamos encarecidamente á nuestros lectores, que lean y mediten con atencion esas Recomendaciones que manifiestan el elevado espíritu de esa Sociedad admirable y, no solo su diferencia, sino su absoluta oposicion y antagonismo con esa otra Sociedad Secreta, llamada *Francomasonería*, que vanamente se oculta con el ropaje de una caridad espúrea y mentirosa.

La oposicion y antagonismo entre estas dos Sociedades, son la oposicion y el antagonismo entre la luz del dia y la oscuridad de la noche.

En efecto:

La Sociedad de San Vicente de Paul eleva primero su amor á Dios y despues, ya purificado y divino, lo extiende á todos los hombres. La *Francomasonería*, al contrario, prescinde y se aparta de Dios, para dar su amor humano, interesado y sensual á algunos hombres de su seno.

La Sociedad de San Vicente de Paul se dirige á Dios por las únicas vias, que trazó su Hijo Divino al fundar su Iglesia, cuyos dogmas creó, cuyos preceptos cumple, cuyo culto ejerce. La *Francomasonería* reniega de aquel Dios y apostata de esa Iglesia, separándose de ella por la excomunion que aceptan sus iniciados al inscribirse en ella y por la renuncia de su fé, de sus preceptos y de su culto, que tienen que hacer para permanecer en su gremio.

La Sociedad de San Vicente de Paul comienza sus benéficas sesiones adorando á Dios con la oracion, la plegaria, la lectura edificante: la *Francomasonería* comienza sus sombrías reuniones con vanas y sacrílegas ceremonias y tambien con sus libaciones de *cogniac champagne y cerveza*.

Los Socios de la Conferencia de San Vicente de Paul, todos dan y contribuyen para el alivio del pobre: entre los masones se cotizan los mas tontos para los mas vivos, ó por lo ménos, para la comun y fraterna comodidad. (Si algo sobra, se destinará para el pobre.)

El Socio de San Vicente de Paul no tiene ningun signo; y si alguno tiene en su hogar y lleva oculto dentro de su vestido, es la Cruz, una imágen ú otro de los signos comunes á todos los cristianos. El mason se adorna con sus uniformes misteriosos, con sus títulos estrambólicos y con signos, que, como la escuadra, el nivel, el compás, significan la destruccion de la Iglesia de Jesucristo y la construccion del templo universal masónico.

La Sociedad de San Vicente de Paul á la luz del mediodia levanta su frente pura al cielo y ofrece como Abel en aire libre, el sacrificio agradable de su caridad, sin ostentacion, sin respeto humano, obediendo á Aquel que dijo: *que vean los hombres vuestras acciones buenas, para que glorifiquen á vuestro Padre que está en el cielo*. La *Francomasonería*, como el maldecido Caín, espera las tinieblas de la media noche, para reunirse en sus cógnitas guaridas; oculta su semblante marcado; anda fugitiva y temerosa siempre de la Sociedad y de la ley; con farisaica hipocresía dice que se oculta, *para que no sepa su izquierda la caridad que hizo su derecha*.

RECOMENDACIONES PRINCIPALES

DE QUE DEBEN PENETRARSE LAS CONFERENCIAS.

1.º—*Vigilante atencion en la eleccion de los Miembros de la Conferencia.*

Nada hay mas funesto para una Conferencia, que

el conato de aumentar sin precaucion el número de sus miembros. Es mejor para ella ser poco numerosa, y estar compuesta de miembros que llenen todas las condiciones deseables. Si ella, en efecto, admite en su seno personas que no cumplen con todos los deberes prescritos por la Iglesia, y especialmente el precepto pascual, que es el mas solemne de todos, corre el muy sério peligro de no ser dentro de poco, mas que una obra de beneficencia puramente humana, y de perder de vista el bien espiritual de los pobres.

Además de esta condicion capital, de que no debe dispensarse, conviene que el miembro admitido tenga un amor sincero por la "Sociedad," y que entre en ella de corazon; que esté dispuesto á amar á los pobres, y que sea de un carácter conciliador y caritativo.

2.º—*Asiduidad en la visita de los pobres.*

Esta obra es el carácter distintivo de la "Sociedad." Es ella la que mejor se adapta á sus necesidades, y la mas propia para avivar el celo entre los socios. Los Hermanos de San Vicente, habituándose á sentarse junto al hogar del pobre, á tocar de cerca su miseria física y moral, aprende con esto mismo á amarle mejor y á mejor aliviarle. Además, esta obra es fácil, no demanda un largo aprendizaje, y no exige un tiempo de que á todos no es dado disponer. Las Conferencias deben atender especialmente á la visita en domicilio, y sobre todo á practicarla con el espíritu cristiano de San Vicente de Paul, su muy amado Patrono. Cuando al visitar al pobre, se está convencido de que se visita á Jesucristo, se facilita mucho hacerlo con amor é inteligencia.

3.º—*Exactitud en las sesiones y cordialidad entre los miembros.*

Estos dos puntos no podrían olvidarse sin peligro, y se ayudan mutuamente. Sin exactitud, en efecto, las sesiones languidecen, los miembros se desaniman, las colectas disminuyen, y se hace imposible emprender muchas obras, que de otro modo fáciles serían. Por otra parte, las sesiones se hacen penosas y molestas. Solo se vá á ellas por conciencia, y no con aquel placer que experimentan en estar reunidos los miembros de las conferencias florecientes. Ninguna Conferencia ha faltado jamás á sus conveniencias, por haberse dejado llevar de una alegría tan dulce como cristiana. Muchas por el contrario han sufrido, por no haber admitido en las mútuas relaciones de los miembros esa cordialidad, que es indicio seguro de la union de los corazones.

4.º—*Frecuentes relaciones con las otras conferencias.*

Los miembros de una Conferencia deben persuadirse, que no hacen parte solamente de una Conferencia, sino de toda la "Sociedad." De consiguiente deben apreciar muy altamente las relaciones con las conferencias vecinas, con el Consejo de que dependen, si su Conferencia hace parte de la circunscripcion de un Consejo particular, de un Consejo central, ó de un Consejo superior, y en fin con el Consejo general, centro de toda la "Sociedad." El espíritu de unidad ha hecho hasta hoy la fuerza de las Conferencias, y mientras este espíritu dure, siempre debe esperarse algo de ellas.

5.º—*Relaciones deferentes y respetuosas hácia el Clero.*

Católica ante todo nuestra "Sociedad," debe tener á honra singular, rodear al Clero Parroquial en la Parroquia y al Obispo, en la Diócesis. Su íntima union con la Iglesia, de que son una prenda muy preciosa las bendiciones del Episcopado y la alta aprobacion de la Santa Sede, es para la "Sociedad de San Vicente de Paul," como para todos los otros católicos, es una condicion necesaria de duracion y el mas indispensable de todos sus deberes.

6.º—*Perseverancia y resignacion en las dificultades; necesidad de la humildad.*

A veces el ejercicio de la caridad se dificulta por algunos obstáculos y estropezos, de que las Conferencias, lo mismo que las otras, no están exentas. Importa que ellas no se dejen abatir, y que por el contrario, consideren estos casos como un signo de la bendicion de Dios. Sí fieles à este consejo, se esfuerzan siempre por soportar las contradicciones con paciencia, evitar toda especie de lucha y de contestacion, y esperar del tiempo y de Dios su justificacion, esta dulzura será ciertamente recompensada. Sí, por el contrario, Dios concede aumento à sus trabajos, deben apresurarse à poner estos progresos bajo la salvaguardia de la humildad. Es propio de sus miembros recordar siempre, que *ellos no son mas que siervos inútiles.*

Hay un sello que dice:

"Sociedad de San Vicente de Paul."

"Consejo General."

"DEUS CHARITAS EST."

CRONICA EXTERIOR.

ROMA.

Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importante salud, velando con inspirado acierto por los intereses del catolicismo, y concediendo frecuentes audiencias à las muchas personas que de todos los puntos del globo acuden à su presencia.

El 2 de Marzo, aniversario de su coronacion, cumplió éste 72 años de edad.

La juventud Católica de Turin ha enviado una comision à Roma, para depositar una magnífica corona sobre el sepulcro de Pio IX.

L' Unnitta Cattolica, de Turin, ha hecho entrega à Leon XIII de la suma de 10,000 francos, recojida entre los fieles italianos durante el mes de Enero, como ofrenda para el Dinero de San Pedro. El Cardenal Parrocchi, Arzobispo de Bolonia, ha enviado al Excelentísimo Cardenal Secretario de Estado la cantidad de 5,630 pesetas, recojidas en aquella Diócesis para solemnizar el aniversario de la eleccion pontificia.

El cardenal Gustavo Adolfo Hohenlohe, pariente, como es sabido, de la familia imperial de Alemania, dió el 19 del pasado una comida en honor del nuevo Embajador de aquel Imperio en Roma, Sr. Schlozer.

Los protestantes, encargados de propagar en Roma sus desacreditadas doctrinas, se han visto precisados à convertir en *salon de conciertos* su capilla de la calle Nacional, en vista de la soledad que siempre hacía reinar en ella el desprecio de los romanos à la secta protestante.

AUSTRIA.

En Austria se ha iniciado un movimiento favorable hácia la enseñanza religiosa. Al efecto se ha presentado à la Cámara un proyecto de ley, modificando en sentido católico algunas de las disposiciones de la actual ley de enseñanza.

En este proyecto se establece en primer lugar, y respondiendo à los deseos públicamente manifestados del Episcopado austriaco, que la *instruccion religiosa y moral es la base de la enseñanza en las escuelas primarias oficiales.*

Se añade luego que todos los niños habrán de frecuentar durante seis años las escuelas públicas, ó presentar un certificado de que han adquirido privadamente la instruccion religiosa, que se dará en las escuelas oficiales por los que deben darla en todos casos.

En Austria se prepara una gran peregrinacion à Roma, que será presidida por el nuevo Aazobispo de Viena.

FRANCIA.

En el dia se halla completamente organizada la peregrinacion francesa à los Santos Lugares. Esta peregrinacion, que promete ser numerosísima, se ha puesto bajo la advocacion de San Benito José de Labré, y ha sido estimulada por Leon XIII, quien ha enviado su bendicion à los comités de organizacion y à todos los peregrinos.

La Direccion de cultos acaba de formar, segun costumbre, un estado del clero francés.

De él resulta que se cuentan actualmente en Francia:

91	Arzobispos y Obispos.
190	Vicarios generales titulares [es decir, pagados por el Estado].
762	Canónigos titulares.
126	Eclesiásticos agregados à los secretarios.
3.134	Superiores, directores y profesores de seminarios y establecimientos de enseñanza.

En el servicio parroquial hay actualmente:

3.421	Curas párrocos.
29.639	Ecónomos.
10.617	Vicarios de parroquias ó ecónomos de capillas anejas.
4.803	Presbíteros asistentes.
2.681	Capellanes y
56.100	próximamente el total general de Presbíteros.

Al fin del año último, el número de curatos vacantes era 28; el de sucursales vacantes, de 15.001; los vicariatos retribuidos por el Estado, que se hallaban vacantes, eran 1.395. Finalmente, segun las reclamaciones de los Prelados, resulta que serían necesarios 3.870 Presbíteros mas, para atender à las necesidades del culto católico.

Igualmente hácia el fin del año último se contaban, despues de la apertura de las clases, 5.791 seminaristas que no habían recibido aun las órdenes mayores, y 2.156 que habían recibido el subdiaconado.

Las órdenes celebradas en el año último proporcionaron 1.592 Presbíteros, 1.387 Diáconos y 1.270 Subdiáconos.

El término medio de la mortalidad de los Sacerdotes es de más de 2,000 por año.

Durante el año de 1881, las Conferencias de San Vicente de Paúl de Europa han repartido à los pobres 8.932,419 pesetas, de las cuales corresponden à Francia 2.768,705.

En el dia 21 de Enero, y con motivo del aniversario de la muerte de Luis XVI, el ilustre Conde de Chambord hizo distribuir en su nombre diez mil libras de pan à los pobres de los alrededores de París.

Así paga esta persona, verdaderamente real, al pueblo que en un tiempo se amotinó y pidió la cabeza de su egregio antepasado.

El insigne Sacerdote católico Mons. Perraud, cuyos méritos científicos y literarios, unánimemente re-

conocidos, le habian asegurado su eleccion como miembro de la Academia de Francia, se ha negado á entrar en dicha Academia, por no sentarse al lado del impío Renán, á quien por turno corresponde contestar al discurso del que ocupe el sillón vacante en la docta corporacion.

(La Cruz.)

SECCION DE VARIEDADES.

Leon XIII y una Maestra italiana.

Hace algunos dias se publicó en un Diario italiano la noticia de que, en el último Congreso de los maestros de instruccion elemental, que se reunió en Milan, la señora Angiola Casaro, maestra en Candia Lomelina, arquidiócesis de Vercelli, se levantó á defender con gran fondo de doctrina, la necesidad de la enseñanza religiosa en las escuelas, y que el Ministro Baccelli contradijo con insolencia á la valerosa y católica maestra.

Este acto de sábia firmeza de la señora Casaro le atrajo las alabanzas de cuantos en Italia profesan ahora verdadero amor á la patria, los cuales se apresuraron á felicitarla y á enviarle verdaderos testimonios de encomio.

Mons. el Arzobispo de Vercelli no fué de los últimos. Encontrándose en Candia, visitó el instituto de la señora Casaro y con nobilísimas palabras dió á conocer, cuánto le habia agradado la valerosa protesta que ella habia hecho en favor de la instruccion religiosa en las escuelas.

A tantos encomios puso el colmo Leon XIII, quien, en medio de sus muchas atenciones, no ignoró la noble actitud de la señora Casaro y quiso premiarla enviándole un precioso regalo.

La *Metrópoli Eusebiana* del domingo 6 de Noviembre nos cuenta la manera como aquel le fué entregado á la egregia señora.

“El domingo último, dice el interesante diario vercellés, llegaba á Candia el R. D. Paggi, Secretario de nuestro Arzobispo, y, manifestando que traía de parte de Monseñor una importante mision, suplicó al señor Vicario D. Belluati que se dignara hacer repetir una Academia, que se habia tenido el domingo precedente.

“El objeto de la mision fué un secreto para todos hasta el último instante. Cuando todo estuvo dispuesto, el Secretario episcopal se puso de pié, recordó en pocas palabras el valeroso acto de la señora Casaro y la invitó á ocupar el puesto de honor. La buena maestra con grande humildad rehusó cortésmente al principio aceptar tan honrosa distincion; pero al fin tuvo que acceder al deseo general. Entonces el Secretario comenzó á leer un escrito en que, refiriendo la historia del Congreso y haciendo resaltar toda la intrépidez de la señora Casaro, la proclamó *Benemérita de la religion y de la sociedad*. Dijo que con mucha razon su nombre pasaba glorioso de boca en boca, de periódico en periódico; finalmente, en medio de la atencion y de la admiracion de todos, anuncia que Leon XIII, el Padre de todos los creyentes, el Vicario de Jesucristo, el Restaurador de las enseñanzas filosóficas y teológicas, aquel Grande Hombre en quien están fijos los ojos de todas las naciones, ha pensado en ella, y por medio del Arzobispo, le presenta un magnífico obsequio, un precioso camafeo engastado en oro, que representa á la Santísima Virgen.

“Un prolongado aplauso, un general palmoteo aco-

gió aquella fausta noticia, y un fragoroso *Viva Leon XIII!* resonó por todo el salon.

“Lo que en aquel momento haya sentido y experimentado la señora Casaro, solo ella lo sabe, y acaso no con claridad. Sin duda que aquel fué uno de los mas gratos instantes de su vida.

“Apenas el Secretario acabó de leer y le presentó el camafeo, ella se puso de pié é improvisó, con el ánimo conmovido, un magnífico discurso que la hizo conocer no solo como culta, sino como docta; no solo buena, sino óptima; no solo tinturada de letras, sino literata; no solo cristiana en apariencia, como tantas que hay en nuestros dias, sino franca y profundamente católica.”

(De la Semana Religiosa de Popayan.)

LA ORACION Y EL TRABAJO.

I

En una choza de miserable aspecto situada en las afueras de un lugarcillo que ya no existe, inmediata al llamado hoy pueblo de Jérica, vivia en España en tiempo de la dominacion de los árabes y cuando gobernaba esta nacion el mas célebre de los Abderramanes, una mujer jóven todavia, encorvada bajo el peso de los sufrimientos, y una niña de unos nueve años, único amparo y consuelo de aquella pobre desgraciada.

Un vestido lleno de remiendos cubria el estenuado cuerpo de la primera, que, sentada sobre una grande piedra y con la cabeza oculta entre sus rodillas, lloraba en silencio, invocando repetidas veces el nombre de su querido esposo Rodolfo.

Lloraba tambien la niña mirando á su madre, sin atreverse á interrumpirla en su justo desahogo, hasta que levantando ésta la cabeza, fijó en su hija sus ojos, todavia de lágrimas empañados.

¿Sabes en qué dia estamos, María? díjola al fin su madre.

—En 31 de Agosto, madre mia; contestó la niña

—Es el dia del aniversario de la derrota de tu padre y del en que secuestraron toda su cuantiosa fortuna. Roguemos á Dios, hija mia, añadió la madre arrodillándose delante de un Crucifijo, por el alma del último vástago del mas célebre de los reyes godos, el Conde Rodolfo de Castollí.

Obedeció la niña, y por largo rato permanecieron delante del Crucifijo la madre y la hija arrodilladas.

—Yo sé para mi, madre mia—dijo cuando hubieron concluido sus oraciones la niña,—que mi padre no ha muerto; me lo dijo la Virgen, á la que rezo todas las mañanas, una noche que se me apareció en sueños; y tú me has repetido muchas veces, madre, que la Virgen no miente.

—¿Y qué te ha dicho la Virgen, hija mia? preguntó la madre.

—Mira María, me dijo con una voz muy dulce, tu padre no ha muerto, está vivo y va buscándote á tí y á tu madre; pero es designio de Dios que antes de encontraros, han de trascurrir algunos dias; reza y trabaja, María, reza y trabaja como tu madre, y yó rogaré por que se prolongue lo ménos posible la ausencia de tu padre.

Por toda respuesta la madre estrechó repetidas veces á su hija contra su pecho, y nuevas lágrimas se desprendieron de sus negros y rasgados ojos.

Momentos despues, la esposa del conde Rodolfo y su hija hilaban en una rueca.

Mendrugos de pan y algunas frutas habian sido su única comida á medio dia; y á pesar de ello, si á las

doce de la noche hubiera pasado por su solitaria mansión algún viajero todavía, acercando su oído á la cerraja de la puerta, habría podido escuchar el monótono ruido del instrumento que manejaban, confundido con el suave murmullo de sus oraciones.

II

Dos años justos trascurrieron.

La choza de la Condesa de Castolli no había sufrido variación alguna, si se exceptúa en las personas de sus vivientes por el hambre y la fatiga extenuados.

Habían acabado la madre y la hija de elevar sus preces al Altísimo por el Conde Rodolfo, é igual conversación á la de los anteriores siguió á su rezo.

—¿Es verdad que la Virgen no dejará de cumplirme su palabra? preguntó la niña á su madre. Yo he duplicado, he triplicado mis oraciones y mi trabajo, y ya van trascurridos mas de dos años desde que me hizo la promesa.

A contestar iba la Condesa, cuando de súbito hirió sus oídos el fuerte galope de unos caballos. Aun no había tenido el tiempo suficiente para dejar su trabajo y salir á enterarse de los viajeros tan raramente vistos en aquellos solitarios lugares, y ya uno de ellos, aprovechando de estar abierta la puerta, se había precipitado en la miserable estancia.

Era el conde Rodolfo, que reintegrado de todos sus perdidos Estados, iba hacia tres años con permiso del rey de Francia, de quien era uno de sus primeros servidores, y con autorización del generoso Abdrel-Bahonan, recorriendo todos los lugares de España, en busca de su mujer y de su hija.

III

El año 825, cinco despues del en que tuvo lugar el encuentro del conde Rodolfo con la condesa y su hija, se celebraron grandes fiestas en la capital y en la corte de Francia.


Era el motivo de ellas el casamiento del Príncipe, hijo segundo y el mas querido del Rey, con una de las damas más bellas y más aristocráticas de la Corte. Se llamaba esta, la *Condesa María de Castolli*.

Entre los inmensos regalos que á la recién desposada se le hicieron, sobresalía el de su hermosa y cristiana madre.

Era una diadema cuajada de brillantísimas perlas, figurando esta inscripción:

"A la que se desveló rogando por la suerte de su padre, y trabajó sin descanso por el sostenimiento de su madre."

(De El Argentino.)



EL GRAN LIBRO.

Para elevar á Dios el pensamiento
Y admirar su poder en los espacios,
No es necesario un mar siempre violento,
Ni un sol que vierta lumbre de topacios.

Basta un valle alejado de rumores,
Al que se llegue por oculta vía,
Que embalsame el ambiente con sus flores
Y que temple el ardor del medio día:

Basta fijar la vista en el lucero
Pálido y triste que en las noches arde,
Y escuchar el quejido lastimero
Del ave errante al espirar la tarde:

Basta el rocío que en las hojas brilla
Y que el rayo del sol pronto evapora;
Basta del río en la desierta orilla,
Mirar el saucé que se inclina y llora:

Basta la sombra con la luz mezclada;
Basta el insecto que en el aire zumba;
Basta la flor que nace abandonada
Y se marchita al borde de una tumba:


Basta la yerba en el vergel nacida;
Basta un arroyo que fecunde el suelo,
Una espiga de trigo bendecida,
Un pedazo de selva, otro de cielo!

La natura es el libro en que se admira
La grandeza de Dios; do se halla escrito,
Ese poema que al mortal inspira,
El himno arrobador á lo infinito.

Su página mas ínfima y oscura
Un rayo celestial de Dios refleja. . . .
¡Todo en el mundo tiene su hermosura,
Ménos aquel que de su amor se aleja!

Así, el manto flotante de los cielos,
Que Dios tendió con su divina mano,
Se refleja sin límites ni velos
En una gota, como en un océano!

M. GARCÍA MEROU.



LECCION.


Al volver de la calle una señora, que acostumbraba pasar muchas horas del día ausente de su casa, le dijo su niño de cinco años:

—Mamá, mientras tú has estado fuera, yo he estado rogando á Dios por tí.

—Por qué? hijo mio.

—Porque estuvieses en tu casa, cuidando á tu hijito.

(De "El Mentor" Ilustrado.)



A la Catedral de Oviedo.

Cuando, gimiendo por el sol que espira,
Tu torre colosal entrega al viento
Grandioso clamor, que en ondas lento
Hasta el confin del horizonte gira;

Y en tus calladas naves, do respira
De otros siglos el alto pensamiento,
La tierra olvido y penetrar me siento
Del Infinito, á quien el alma aspira:

La quietud, las tinieblas, el misterio,
De los santos inmables la mirada,
La luz del santuario veladora. . . .

Todo me dice allí con vago imperio,
Plácido el corazón, que se anonada. . . .
Aquí habita el Señor, ¡póstrate y ora!

G. LAVERDE.

IMPRESA DE "EL COMETA," PLAZA DE SAN JOSÉ.